

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
POR SU TIPOGRAFIA Á VAPOR
Calle del Cerrito 84.

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque

Domingo 4 de Cuasidomo.—San Isidoro arzobispo.
Lunes 5 Santos Vicente Ferrer y Zenón.—
Arb. las relaciones.

Efemérides

1812—DISTRALA LA ASAMBLEA DE LAS PROVINCIAS UNIDAS. Se instala la Asamblea de las Provincias Unidas el 4 de Abril de 1812, con 31 miembros en vez de los 40 individuos de que debía componerse, según lo dispuesto en el Estatuto Provisional, por orden del gobierno a petición del Cabildo de la capital, despidiendo sus plenos poderes a sucesores que no les daban la suficiente cantidad de votos para que se aprobara la Constitución.

como en los días de Jesucristo; cuando los pueblos claman a Barrabás, proclamaron a los Justos; cuando las sociedades se revisten de entrañas de piedad para con los facinerosos, erigense los cadáshos para las gentes de bien; para los que, como los Jesuitas, tienen contraido ante los malvados el crimen enorme, de haber tomado á lo sólo el precepto de Jesucristo de enseñar á todas las gentes con la palabra y con la acción, y siendo perfectos como lo es el Padre que los envió.

El mundo, aquél mundo del cual dijo Jesucristo que no era su reino; esto es, el mundo de los cortesanos de la plebe, de los ambiciosos sin freno, de los hidrápicamente codicicosos, llámense como quiera y ocupen el puesto que ocupen, no aborrecen en los Jesuitas más que los méritos que envidian y que tal vez no comprende.

Francia los destierra hoy, no por los males que han hecho sino por los que no han permitido hacer; por que en la tribuna y en la catedra hoy, como hace diez años en los campamentos y en las ambulancias, los Jesuitas derraman en el corazón de los franceses la fe que eleva, la esperanza que fortifica, la caridad que sublima, las virtudes todas que forman los caracteres y enseñan á los hombres á resistir las imposiciones de los déspotas, surgidos para humillación de los pueblos en los días de sus nefendas prevaricaciones.

Grey es el sacrificio á la necesidad de sostenerse en el mando; Gambetta á la de no dejarse adelantar por Clemenceau y Rochefort en el camino de las condescendencias con esa turba de harapientos familiares que gritan y gesticulan ahora en los boulevards de París, pero que mañana sustituirán la acción á los gritos y la democión á las gesticulaciones.

Es exactamente lo que hizo Pilatos en el pretorio de Judea, bajo la presión de una muchedumbre tal vez más ciega, pero seguro no tan repugnante en su ferocidad como la de los deportados franceses.

Y no obstante su flexibilidad, Pilatos no murió en su pretorio. Un abismo llama á otro; una imposición a otra imposición; los apetitos se avivan y se refinan, pero jamás se sacian: los Pilatos de Francia, (y quisieramos que lo advirtieran bien los que sean de su madera en otros pueblos) no se harán inmortales en sus sillas. La Revolución devora á sus hijos: los gobernantes de Francia, (como otros gobernantes también han hecho) quieren matar el hambre de la Revolución dándole Jesuitas. ¡Está bien! Pero y durarán siempre?—La historia dice que no; que el hambre de los Judíos no se sació con la cruz del Salvador, y que aquel que le puso en ella, no gozó de la paz que anhelaba comprar con una vergonzosa condescendencia. La experiencia propia, de ayer, de hoy mismo podría decirse, nos enseña (también que hay aquí quien come Jesuitas) que el presupuesto que levanta la indignación herida; mas no creas que es ni con mucha parecido á aquél que arrojó al morir el último de los Gracos. El segundo artículo mencionado es el barro mayor que puede hacer el sentido común.

Paráfrasis

La España de ayer tarde, conociendo que las penurias del erario público, hoy por todos sentidas, pueden conducir a que el presupuesto de instrucción pública sea razonablemente disminuido, pone en juego un recurso que ya en otras ocasiones, dado que infinito el número de los tontos, ha producido resultados maravillosos: tal es el de gritar que se trata de robar al pueblo el pan de la educación recluyéndolo á las mazmorras de inverdadas ignorancias.

El tono ampulos con que ese diario lanza sus aseveraciones tan huecas como repetidas, nos obliga á hacer una paráfrasis de sus sentencias, que al mismo tiempo nos permitirá explicar algunos de los propósitos que se tienen en vista; por parte de los que combaten la organización actual de la instrucción pública.

Dice, pues, *La España* y decimos alternativamente nosotros:

«No se trata de una cuestión económica—no, no sin de una cuestión estomática... para Uds.

«No se trata de reducción de empleados—no, sino de suprimir el infame comercio que algunos hacen con esos empleos.

«No se trata de rebaja de sueldos—no, sino de limar algunos dientes demasiado voraces.

«Se trata de derribar la obra de la Educación» ¡qué disparate! se trata tan solo de derribar el pilar que sostiene el plato de muchos.

«Se trata de restablecer castas y privilegios»—Cá, no señor; sino de quitarles á Vds. el monopolio de hacer unos maestros y sobre todo unas maestras, que, en todo sentido, dan lastima.

«Se trata de dividirlos»—es verdad, pero es quitándoles la pitaña, con lo cual se acabarán pronto las amistades entre los compadres.

«Se trata de clasificarnos en pobres y ricos»—no, no señor, sino de evitar que ustedes nos dejen á todos pobres, para hacerse ustedes mismos ricos en parte con los empleos, y en parte mucho mayor con las *changas*.

«Se trata de resucitar jerarquías» al contrario; se trata de dar fin con la jerarquía de *exploitadores y explotados*.

«Se quiere achicar, adulterar y empequeñecer el grandioso pensamiento que, convertido en Ley, ilumina el espíritu caminar porque marcha este pueblo hacia su redención y hacia un espléndido porvenir»—No, no señor: precisamente se trata de que cesen todos los achicamientos, los adulterios y las hi-

endas ó peligros de existencia que ha tenido que arrostrar el actual sistema de enseñanza, ó mejor dicho su pingué presupuesto. Con la sonrisa en los lábres, la hemorriada contemplando y admirando la elasticidad de sus formas, que eran severas, ora flexibles, seguiran eran temores de que el Gobierno tomase tal cual ó cual temperamento en este ascendente asunto. Unas veces calzaba guante blanco, rociaba sus solapas con pacholi y iba vestido de besamanos á visitar á los señores del Gobierno para brindarles las flores de la fatafeta de su ingenio. Otras, así que oía con oídos de ético el run run de una reducción en el presupuesto y que se trataba de poner el dedo en el reglon, con poco disimulo, con ningún acierto sacaba los pies del plato y se declaraba opositor....

«Está satisfecha *La España* con nuestras explicaciones?

Pues crea que así como nosotros pien-

samos casi todos los que están en el secreto de como pueden llegar á ser *lucrativos*... pero muy lucrativos, hasta los cargos mas gratuitos del ramo de la Instrucción.

Et pas plus.

Revista de la Prensa

El Siglo define su actitud, y observa que no puede menos que definirla, dada su propia importancia adquirida por su consecuencia política y las plumas notables que han redactado en él, y sobre todo, el anhelo de su público y el de varios órganos de la prensa para conocer las opiniones del antiguo diario.

Sus ideas son las mismas que espuso La France en un artículo—*Oportunidad* que revistimos días pasados, y las mismas, en lo principal, que emitió *El Bien Público* cuando se inauguró la administración de Mayo.

He aquí un pasaje de su artículo:

«En tal situación que surje del seno de este Gobierno una voz que aclama las instituciones, que habla de libertad, que evoca la soberanía popular que ofrece al pueblo sus derechos, que le promete respetarlos, que previene á los Delegados del Poder que su primer deber es acatar la ley....

«¿Qué debemos hacer? ¿Qué es lo prudente? ¿Qué es lo justo? ¿Qué es lo fundo y lo práctico?

«Atentemos ese voz.—En vez de lamentar que no sea mas radical el cambio que no sea mas completo el divorcio del pasado, trabajemos para preparar la restauración completa de la vida democrática: allanemos el camino para llegar á ella, en vez de embarazarlo con nuevos obstáculos.—No pidamos todo al dia de hoy: porque la tarea es demasiado larga y difícil para hacerla en un dia. Trabajemos sin descanso, pero sin precipitación en la obra del bien.—No nos desalentemos, mientras no veamos retroceso. Tengamos en cuenta que la época es de lucha; no de lucha armada, sino de luchas de influencias.

«Si creemos que el primer magistrado es débil, tratemos de fortalecerlo, apoyándole mientras marchen en el buen camino. Si nos parece ver fuera del Gobierno influencias que trabajan en provecho de planes de ambición personal, demos fuerza al Gobierno para que combatas esas influencias.

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias.

—Cuando se trata de las conveniencias generales, las particulares no deben siquiera tenerse en cuenta.

«Nada de contemplaciones.

«Nada de miramientos.

«Energía y energía.

«Normalícese la marcha administrativa del país, reduzcanse los presupuestos en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias; úsense de energía!

—En un remido también tocan este mismo punto, diciendo, en último análisis, que es preciso reformar el sistema escolar, facilitar la concurrencia á las escuelas, dotarlas de elementos necesarios en donde sea necesario, no importa las resistencias;

do no haber faltado jamás á ella, de que con su inflexible lógica hará callar todas las bocas que tiendan á rebajar de algún modo las exéncias de las ideas.

Jah, ah, ah! Eso es otra cosa; suscribimos Joaquina sin demora, porque las *ideas* únicas necesitan defensores, y es preciso ayudar á los que se presenten voluntariamente con tan inadecuado fin.

Cinco ó seis meses hace que tuvo lugar este diálogo entre señor y ama de gobierno en la casa calle 25 de Mayo, cuyo número no recordamos, el cual dio por resultado la suscripción al nuevo diario.

3 de Abril de 1880

[Ta, ta, ta! Música musical celestial!] Mentaliza parque que engaña de este modo á la gente de buena fe! Mucho premeter y despedir! ¡Jada! Vulgaridad y siempre Vulgaridad! Clarianismo para sacar la plata y... ¡Esa usted hablando solo, señor!

—Habla solo y no habla solo, por que si bien no hay aquí ahora ser humano alguno vivo...

—Gracias, señor.

—Vaya mujer! tu estas exenta de esto y sólo me refiero á los estrafalos.

—Ya...

Diccia que como aquí en este momento no se encuentra ningún humano ser mas que este papelucho al que inconfundiblemente me suscribi hace cinco ó seis meses, con él hablaba despidiendo mi idiosincrasia por haber creído su interminable charla sobre *ideas modernas*, recordando los versos del género andaluz de Mariano Pine.

Porque siempre ha sido compare

Lo que se llama la hija,

Que una hija, es una hija

Y un pare, siempre es un pare...

—Que ocurrencias tiene usted, señor!

—Calla, mujer; si esto hace hablar á las piedras! Un periódico que siempre se encuentra en el que inconfundiblemente me suscribi hace cinco ó seis meses, con él hablaba despidiendo mi idiosincrasia por haber creído su interminable charla sobre *ideas modernas*, recordando los versos del género andaluz de Mariano Pine.

—Pero como es eso?

Mira: hace unos días que le preguntaron por que usó el título que lleva ó con que objetó la adopción, y no contestó restablecerla; esta casa dominicana, resolvió restablecerla. Después de asegurarse el apoyo de los autoridades rusas, se dirigió al Provincial de los dominicos de Viena, quien le concedió varios religiosos. El Padre Constantino Flis, del Tiro, que residía largo tiempo en Viena, se puso luego en camino, y pronto le siguieron sus compañeros. El Gobierno ruso pagó el viaje de los misioneros, y les prometió su concurso y su protección.

Lo cual es altamente satisfactorio tratándose del gobierno ruso, y demuestra que el czar empieza á comprender su verdadera situación y á conocer los medios de mejorjarla.

China.—(Chap s.)

Tomamos el siguiente episodio de una carta del Padre Francisco María de Monteverggi:

—Ha regresado un mensajero que había enviado con una carta al suprefecto de Cou-pei-hien, rogándole no maltratase á los nuevos cristianos que le están sometidos.

—Al salir mi mensajero por la puerta meridional de aquella ciudad, fué testigo del siguiente espectáculo. En una especie de jaula de madera, de un metro de elevación, estaba metido el cadáver de un joven con la cabeza fuera de ella, una pierna medio arrancada y la otra media extirpada.

Preguntando á los curiosos que en gran número rodeaban el cadáver, que delito había cometido aquel hombre, le respondieron que era un tránsito á corredor que vendía hombres, mujeres y niños. Pocos días antes había recibido cuatro cañones de una muchachada de doce años, procedentes á su madre, y le encontraron muerto. En lugar de cumplir su promesa, mató á la niña, comiéndola después. Llevado al tribunal, y reconoció culpable del doble crimen de homicidio y entropagio, había sido condenado á morir en aquel barbaro suplicio. Los testigos decían que no podían tenerse con los piés ni con las rodillas sin ser extrangulados por las afiladas ó listones que rodeaban su cuero. En esta horrible posición las piernas no tardaron en hincharse, y espíro al cabo veinticuatro horas.

Cabo de Buena Esperanza

El reverendo Padre Croonenberghs, de la Compañía de Jesús, misionero del Alto-Zambeza, comunica desde Grahamstown las noticias siguientes:

—No es posible formarse una idea del celo y actividad que despliega el Ilmo. Sr. Richards. Para dentro de corto tiempo espera contar con un convenio de trávespares para la creación de una gran modelo. Hace pocas meses el Gobierno había dado en cliodio 40,000 acres (mas de 16,000 hectáreas) de tierra á un ministro protestante con idéntico fin, pero este ensayo fracasó miserabilmente.

El Ilmo. Sr. Richards prepara también un establecimiento de padres maristas. Hace poco confío al cuidado de los padres jesuitas el colegio de San Aiden, que cuenta 45 pensionistas y 150 externos, todos de raza inglesa ó irlandesa. Los boers ó colonos holandeses son protestantes con raras excepciones. «Somos, dicen neerlandeses, *van't onde geloof* (de la antigua), y añaden: «*Roomsch is van den duide*. El (católico) romano es del diablo».

—Inefables, que en su aislamiento y buena fe ignoran la verdadera historia de la Iglesia católica y de la llamada Reforma protestante!

—En vicariato del Sr. Richards comprende 5,000 católicos, 25,000 protestantes y 250,000 negros infieles. Las familias cafres son numerosas, y es de temer que por su muchedumbre puedan un dia destruir la población. Los católicos, irlandeses en su mayoría, son excepcionales. En Port-Elizabeth el ilustrísimo Sr. Richards ha construido para ellos un Circulo católico. Los cuatro dióceses del Africa austral contienen 12,000 católicos, cuando cuarenta años atrás sólo contaban unos 500.

Mosul (Mesopotamia.)

El reverendo Padre Duval, Prelado apostólico de Mossul,cribe de París el 24 de Enero de este año:

—Recibo el perdón para los verdugos de los jesuitas. No queremos, pero tememos la venganza de Dios y por esto exclamamos: ¡ronz Francia!

Hoy aquí el telegrama: la noticia dolorosa para la religión y la libertad:

Paris, 30. El «Diario Oficial» publica hoy un decreto firmado por el presidente de la República, en acuerdo de Ministros, declarando disuelta la orden de los jesuitas en Francia, ó imponiendo también bajo pena de disolución á las demás congregaciones no autorizadas, la obligación de proveerse de la autorización necesaria en la forma prescrita por las leyes vigentes.

El Director de la Agencia, A. Presot.

Hoy puede repetirse lo que deciam Gregor, Barnave y Lavré, en la Asamblea Constituyente de Francia:

—Puede señalarse el decreto contra los jesuitas como una vejación del Gobierno, como una injusticia del despótismo, como un sacrificio á la libertad, ná á la razón, ná á la patria, [sin] al espíritu de la venganza y de los ódios implacables.

Podemos asegurar como Lally Tolbad en 1806, que la disolución de los jesuitas «es una herida incurable hecha á la pública educación».

Que tremenda responsabilidad para los hombres que dirigen los destinos del gran pueblo francés! Ya los juzgará la historia y los estigmatizará la posteridad!

No deseamos el castigo, antes bien imploramos el perdón para los verdugos de los jesuitas. No queremos, pero tememos la venganza de Dios y por esto exclamamos: ¡ronz Francia!

Hoy aquí el telegrama: la noticia dolorosa para la religión y la libertad:

Paris, 30. El «Diario Oficial» publica hoy un decreto firmado por el presidente de la República, en acuerdo de Ministros, declarando disuelta la orden de los jesuitas en Francia, ó imponiendo también bajo pena de disolución á las demás congregaciones no autorizadas, la obligación de proveerse de la autorización necesaria en la forma prescrita por las leyes vigentes.

El Director de la Agencia, A. Presot.

Hoy puede repetirse lo que deciam Gregor, Barnave y Lavré, en la Asamblea Constituyente de Francia:

—Puede señalarse el decreto contra los jesuitas como una vejación del Gobierno, como una injusticia del despótismo, como un sacrificio á la libertad, ná á la razón, ná á la patria, [sin] al espíritu de la venganza y de los ódios implacables.

Podemos asegurar como Lally Tolbad en 1806, que la disolución de los jesuitas «es una herida incurable hecha á la pública educación».

Hoy que nunca los católicos de todo el orbe están obligados á redoblar sus plegarias, para que Dios no descargue su justicia sobre los perseguidores de sus fieles, é ilustres miembros.

—Credo—Por el Dr. Zorrilla de San Martín.

Reguemos, católicos! La oración es el arma de los Jesuitas. Ayudemoslos á esgrimir. Acompañemoslos de esta manera en sus desiertos, en sus expoliciones, en sus desgracias en sus martirios.

Roguemos como ruegan los Jesuitas. Que Dios detenga su justicia y derriñe su misericordia sobre los perseguidores de la insignia Compañía! Que ilumine á los que, desarmados, combaten la verdad, la ciencia y el bien!

Que salve de su error á los que persiguen á los Jesuitas cubren da duelo á la Religión y conculan la verdadera libertad y asestas viles golpes á los más sagrados derechos.

Roguemos, católicos! Que Dios ampare á los sábicos directores de la juventud! Que cuide de esos tiernos vergüenzas, donde la mano experta del jesuita dejó sombradas las sonrisas del temor de Dios, principio de toda sabiduría, semillas que producen las fraguas y hermosas flores de la virtud, del amor á la patria, del bien en todas sus fases, cuando son regadas y cultivadas por la sabiduría, celo y amor de los jesuitas. Semillas que ahora amenazan perderse —entonces ¡ay! solo crecerán malezas y espinas para la religión del crucificado, en el suelo tan hermoso de la antigua Galia transalpina!

Roguemos, católicos! Que Dios proteja á la Francia!

(De La América del Sur.)

Revista Católica

Publicase en Barcelona una revista notable titulada *Las misiones católicas*, de la cual tomamos lo siguiente:

Busto

Según noticias fidedignas, la comunidad de dominicos que existe en San Petersburgo y que tiene á su cargo una colonia extranjera de más de 25,000 almas, va á ser aumentada con religiosos procedentes de Viena.

Un célebre historiador moravo, el Padre Dadić, Benedictino, que se hallaba en San Petersburgo en busca de documentos históricos, convivió con el ver el estado desplorable de esta casa dominicana, resolvió restablecerla. Después de asegurarse el apoyo de los autoridades rusas, se dirigió al Provincial de los dominicos de Viena, quien le concedió varios religiosos. Cuando se abrió la caja, se halló un obsequio de 1823

El venerable Prelado consagrante, monseñor Bonjean, recordó una circunstancia que se abrió la caja, y la devolvió.

El padre Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó una circunstancia que marcó los principios de la vida de su hermano menor, el obispo Prelado consagrante, monseñor Bonjean.

Monseñor Bonjean recordó

